

ACTITUDES POLITICAS Y COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN ESPAÑA *

Por RAFAEL LOPEZ PINTOR

CORRIENTES DE OPINION Y COMPORTAMIENTO ELECTORAL COMO FACTORES
DE LA CONSOLIDACION DE LA DEMOCRACIA

La finalidad de este trabajo es analizar, a grandes rasgos, la evolución de la opinión pública española y su reflejo en el comportamiento electoral durante los últimos años. Más concretamente, el trabajo se centra en los estados de opinión respecto de los principales problemas institucionales y de gobierno, así como en los cambios del voto (distribución del electorado y transferencia de lealtades). Y trata de evaluar ambos fenómenos como dimensiones de un muy problemático proceso de consolidación del régimen democrático.

La consolidación de un régimen político, como su nacimiento, son el producto de muchos factores en juego. Reduciéndonos al ámbito de los actores políticos, hay que contar con factores de élites y minorías activas, así como de estados de opinión y comportamiento más o menos generales o masivos. Y respecto de los dos tipos de actores hay que analizar la extensión e intensidad del consenso y el conflicto.

El alcance de este trabajo se reduce al público o sujeto de la opinión

* La mayor parte de este trabajo está incluida en los capítulos I y IV de mi libro *La opinión pública española: Del franquismo a la democracia* (CIS, 1982), publicado en septiembre de ese año.

Habiendo tenido lugar tras la conferencia la escisión de la UCD en el verano de 1982 y las elecciones de octubre del mismo año, el autor prefiere dejar intacto el texto y como reflejo de su percepción de la situación política en la primavera de 1982.

y el comportamiento electoral. En ésta, como en otras áreas, vamos a encontrar elementos positivos y negativos para la consolidación de la democracia.

La tesis fundamental que sirve de guía a este trabajo puede resumirse así: La sociedad española actual es más conservadora que amante de grandes innovaciones. O en la medida en que es reformista, su reformismo es más moderado que radical. En relación con las instituciones y los problemas de gobierno existe un consenso básico bastante amplio, que atraviesa en buena medida las fronteras de los partidos. Este talante moderado y consensual se refleja mal electoralmente por la fragmentación histórica del sistema de partidos y la intensidad —también histórica— del conflicto regionalista vasco y catalán. Este conflicto dificulta, por una parte, la formación de determinadas alianzas y coaliciones. Por otra, y al introducir un factor de incertidumbre e inestabilidad general, agudiza el otro conflicto, también histórico, y netamente político. La oposición al régimen democrático de sectores oscurantistas y minoritarios, pero que manejan importantes recursos de todo tipo. La acción política de estas minorías magnifica el efecto de desgaste del sistema que sobre una ciudadanía sin experiencia pluralista tiene la normal dialéctica gobierno-oposición: Disminuyen el interés por la cosa pública, la participación electoral y la confianza en el régimen (elementos a capitalizar por las fuerzas que no desean verlo prosperar).

Y así nos encontramos con esta *dramática situación*. Una sociedad conservadora, donde los que votan se dividen equiproporcionalmente bajo etiquetas convencionales de izquierda y derecha. Y en su mayoría desean las mismas y moderadas soluciones a los problemas básicos. Sin embargo, y este también es un problema histórico, no emerge la fórmula de *Gobierno* que represente a esa efectiva mayoría que cruza las fronteras de diversos partidos y *rechaza* las soluciones extremas.

Este mapa actitudinal tiene lugar sobre un trasfondo de crisis económica, de políticas sociales y económicas redistributivas por gobiernos de centro-derecha y paz sociolaboral casi absoluta. Y en estas condiciones se da un golpe de estado —seguido de una seria admonición regia a los políticos civiles— que busca su justificación en el terrorismo etarra, la cuestión regional, las querellas de los políticos y en menor medida la moralidad y el orden público. Todo ello —y la amenaza continua en los mismos términos— contra un gobierno conservador que hace una política básicamente reformista.

Aunque estos problemas de «representación parcial e imperfecta» por las instituciones de gobierno de las necesidades y aspiraciones mayorita-

rias son comunes a todas las democracias —y aún más inquietantes en los regímenes no democráticos— en el contexto español se tiñen de las peculiaridades de la juventud del régimen y un proceso constituyente en realidad inconcluso mientras los regímenes autonómicos no acaben de institucionalizarse.

Caricaturizando situaciones por el uso de los términos «izquierda» y «derecha», uno podría arriesgarse en tres postulados: Primero: la sociedad española es más de derechas que de izquierdas (las actitudes básicas, la abstención, el desinterés político). Segundo: El cuerpo electoral efectivo (los que votan) se alinea dividiendo su voto por igual entre derecha e izquierda. Tercero: Ese mismo cuerpo electoral desea mayoritariamente soluciones y símbolos que no son generalmente de derecha ni de izquierda, sino mezcla de las dos o están por encima o al margen de esas categorías.

La imagen resultante de la juxtaposición de esas tres diapositivas es la de una sociedad más bien deseosa de estabilidad y concordia políticas. Es el terreno abonado para las grandes coaliciones, máxime siendo tan fuertes los radicalismos de las minorías regionalistas y de la derecha reaccionaria. Sorprende, en estas condiciones, la escasa inclinación manifiesta de los «ingenieros políticos» (o sea, los políticos, porque en España la acción de ingeniería política se agota agónicamente en las personalidades políticas) por las coaliciones, incluso las pequeñas coaliciones. Es sorprendente escuchar todavía por la derecha la defensa del sistema electoral mayoritario cuando el «modelo de Westminster» está en crisis aun dentro del mundo anglosajón. Y no menos sorprendente es ver a la izquierda pronosticando victorias electorales tan amplias que permitirían deshacer determinadas políticas de los gobiernos de UCD. Y la retórica política de los partidos regionalistas es aún más delirante.

En un orden político tan estructural e históricamente complejo como el nuestro —y tan recurrentemente expuesto al golpismo de extrema derecha, a la guerrilla y a la acción centrífuga de los regionalismos— es cuando menos extraño por ilógico que no cuajen estrategias políticas de gran coalición. Por el contrario, se postulan y ejecutan estrategias que van a contrapelo de los intereses, necesidades y deseos de la mayoría y que objetivamente disminuyen las posibilidades de consolidación de un régimen democrático, aceptado por esa misma mayoría.

Es en el campo de las corrientes de opinión donde se desenvuelve este trabajo. Y el planteamiento general que precede tiene por objeto ofrecer un marco general interpretativo de los datos de opinión y electorales.

I. LA JERARQUIA DE NECESIDADES Y PREOCUPACIONES

Vamos a analizar las necesidades, aspiraciones y expectativas de los españoles en épocas de prosperidad y crisis siguiendo algunos indicadores sociales subjetivos. Se inicia la década de 1980 con una continuada crisis económica, que se abrió en 1973, y la manifestación dramática de las dificultades para la consolidación del régimen democrático (dimisión inexplicada del presidente del Gobierno e intento de golpe de Estado el 29 de enero y 23 de febrero de 1981, respectivamente). Lejos quedaba el silencio político y la prosperidad económica de la segunda mitad de los años sesenta. Sin embargo, tanto entonces como ahora, los problemas económicos y sociales tenían prioridad sobre los políticos en la preocupación de los ciudadanos (sucede en todos los países), aunque la coyuntura y el futuro, tanto económico como político, fueran evaluados de muy distinta manera.

Hay un hecho ya suficientemente ilustrado por la investigación social comparada: Que la mayor parte de la gente, en cualquier sociedad, está principalmente preocupada con los problemas económicos, después los sociales y finalmente los políticos. Esta jerarquía de preocupaciones se correspondería con un orden equivalente de necesidades, o, al menos, esta es la hipótesis a la que uno tiende a adherirse a partir de los resultados de muy diversas investigaciones procedentes de la sociología, la psicología social y, en general, de los estudios de opinión (1).

Si bien es verdad que en momentos de grave crisis política los problemas públicos vienen a ocupar el centro de las preocupaciones de la mayoría de la población; tales situaciones extremas se dan raramente y cabe preguntarse si entonces lo que se pone en juego es la existencia toda del individuo y, por tanto, la frontera entre lo político y lo no político se borra —piénsese sobre todo en la guerra y la insurrección violenta con todo lo que tienen de amenaza a los bienes más queridos como la misma vida y la seguridad personal.

En España se repiten las tendencias observadas en otros países (2). La información empírica sobre necesidades y preocupaciones de los españoles responde a la pauta siguiente: Las preocupaciones económicas

(1) Hadley Cantril, *The Pattern of Human Concerns*. New Brunswick: Rutgers U. Press, 1965.

(2) Sobre los países de la CEE, ver el *Eurobarómetro* de la Comisión de las Comunidades Europeas. Sobre España hay muchas encuestas del I.O.P. y C.I.S. Ver también el informe FOESSA de 1970, págs. 606 y sigs.

COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN ESPAÑA

CUADRO I

LA JERARQUIA DE PREOCUPACIONES DE LOS ESPAÑOLES 1965-1981
(Porcentajes de muestras nacionales)

Problemas más importantes de España (frecuencias acumuladas de los dos más mencionados en pregunta abierta).

	1965 %
Nivel de vida	40
Vivienda	21
Educación	12
Problemas agrícolas	11
Desarrollo	10
Problemas laborales	7
Emigración	5
Transportes, comunicación	4
Des. industrial	3
Igualdad social	3
Problemas municipales	3
Institucionalización política y sucesión	3
Relaciones internacionales	3
Otros problemas	8
NS/NC	26
TOTAL (N = 3.535)	159

Prioridades para el cambio social en España (respuesta múltiple, pregunta abierta).

	1973 %
Más justicia, más igualdad	14
Trabajo, salarios	10
Mejorar economía, precios	5
Mejorar enseñanza	4
Cambio sistema de Gobierno y organización política	4
Más libertad	2
Más participación política	1
Cambiarlo todo	1
Otros	11
No hay que hacer <i>ningún cambio</i>	37
NS/NC	24
TOTAL (N = 3.045)	113

RAFAEL LOPEZ PINTOR

Problemas que más preocupan de cara al futuro (respuesta múltiple, pregunta cerrada).

	1975 %	1976 %
Paro, falta empleo	74	71
Precios	63	61
Desigualdades sociales	34	36
Huelgas y manifestaciones	29	27
Falta de libertad	24	24
Pérdida de valores morales	30	20
Situación internacional	18	11
Cambio demasiado rápido	12	11
NS/NC	2	9
TOTAL (N= 2.500)	286	270

La preocupación más importante (% de la mención en primer lugar, pregunta cerrada. Los guiones indican que el ítem en cuestión no fue incluido).

	Julio 1979 %	Mayo 1980 %	Marzo 1981 %	Octub. 1981 %
Paro	45	60	58	62
Precios	—	8	6	5
Crisis energética	9	5	3	3
Terrorismo	22	12	20	11
Orden público y seguridad ciudadana ...	4	3	3	2
Autonomías regionales	2	1	1	1
Desigualdades sociales	1	2	—	—
Moralidad en las costumbres	1	—	—	—
Relaciones internacionales	—	—	—	—
Fortalecimiento de la democracia	—	—	5	5
Otros	—	1	—	—
NS/NC	16	8	4	2
TOTAL (N = 1.200)	100	100	100	100

FUENTE: Los datos de 1965 proceden de *REOP*, núm. 4 abril-junio 1966), pág. 182. Los de 1973 vienen de *Informe FOESSA*, de 1975, págs. 1293-1294, y los porcentajes están recalculados sobre la muestra total. Todos los demás datos proceden del Banco de Datos del C.I.S.

siempre priman sobre las no económicas en general y sobre las políticas en particular —el esquema jerárquico de necesidades y preocupaciones en el sentido de económicas-sociales-políticas aparece siempre empíricamente validado cuando hay datos relativos a los tres campos: o en el sentido de un binomio económicas-no económicas o económicas-políticas cuando la información disponible se refiere a dos campos solamente.

Queda, pues, bien ilustrada la relativa importancia de los temas políticos frente a los no políticos. Normalmente a la gente le preocupa más su situación económica y familiar que la problemática política del país, lo que no quiere decir que la política no le preocupe.

Los datos de encuesta no indican que la preocupación política sea inexistente, sino que su posición relativa es inferior a las preocupaciones de índole económico familiar. El cambio político que tiene lugar en España entre 1975 y 1978 afecta muy limitadamente este orden de preocupaciones: En los años de la «transición» aumenta el interés y la preocupación política considerablemente, pero para la mayor parte del público las prioridades siguen siendo otras.

1.1. *La satisfacción en la vida*

En relación con el nivel de satisfacción en la vida no voy a entrar aquí en la dinámica psicológica individual del equilibrio y el desequilibrio, así como sus efectos para el individuo concreto o sobre el grupo social más amplio, en el caso sobre todo de personalidades de excepción. Se trata aquí de un análisis sociológico, de las actitudes de grandes colectivos humanos. Y en este contexto, la evidencia empírica es concluyente en el sentido de que la mayoría de los miembros de una sociedad se nos aparecen más satisfechos que insatisfechos de sí mismos, aunque el nivel de satisfacción varía de unas sociedades a otras (3).

La información disponible, sobre España y otros países, va siempre en el sentido de la hipótesis de la satisfacción generalizada o, en cualquier caso, mucho más extensa que la insatisfacción. En el caso español concretamente, el índice de satisfacción general en la vida no parece alterarse sustancialmente en los últimos cinco años. La crisis económica y política que rompe en 1975 es perceptible en los datos que se reseñan.

(3) Ver estudios citados en notas 1 y 2.

CUADRO II
 EL SENTIMIENTO DE SATISFACCION EN LA VIDA
 EN ESPAÑA 1969-1981
 (Porcentajes de muestras nacionales)

	Porcentaje que se muestra		
	A	B	Suma de A y B
	Muy satisfecho o feliz	Bastante satisfecho o feliz	
Año 1969	38	51	89
Marzo 1975	22	58	80
Mayo 1976	27	52	79
Junio 1979	22	48	70
Abril 1980	18	56	74
Mayo 1981	20	58	78

FUENTE: Los datos de 1969 proceden de una muestra de amas de casa del Informe FOESSA de 1970, pág. 606. Los demás, del Banco de Datos del C.I.S.

CUADRO III
 EL SENTIMIENTO DE SATISFACCION EN LA VIDA
 PARA DISTINTOS PAISES Y AÑOS
 (Porcentaje agrupado de encuestas nacionales)

	Porcentaje muy satisfecho o bastante satisfecho			
	1975	1979	1980	1981
Australia	94	—	—	—
Dinamarca	92	94	95	95
Bélgica	91	89	88	85
Irlanda	88	83	86	83
Gran Bretaña	86	85	86	84
Holanda	85	95	95	92
Alemania	79	86	85	77
España	79	70	74	78
Francia	75	68	70	70
Luxemburgo	71	93	93	94
Italia	59	59	64	67
Grecia	—	—	—	58

FUENTE: La información sobre Australia procede de un estudio de Gallup reseñado en *El País*, 21 de septiembre de 1976, pág. 22. Los datos de España proceden de encuestas del C.I.S. Los demás datos son del *Eurobarómetro* de la Comisión de las Comunidades Europeas y están publicados en su publicación periódica, número titulado *Femmes et Hommes d'Europe*. Bruselas (diciembre de 1975), pág. 141; *Les Européens et leurs enfants*, Bruselas (octubre de 1979), pág. 92, y *Eurobaromètre*, número 15 (junio de 1981), pág. 3.

COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN ESPAÑA

Un aspecto importante que interesa destacar de la información comparativa entre países es la relatividad de la evaluación de las condiciones objetivas de vida por parte de la población. No deja de llamar la atención que en sociedades tan diferentes en cuanto a nivel de vida y bienestar, por un lado, y en cuanto a estabilidad política, por otro, como son la Alemania Federal y la España actual, la satisfacción autopercebida y

CUADRO IV

CAMBIOS EN LOS ESTADOS DE ANIMO DE LA POBLACION
ESPAÑOLA, 1976-1981

	1976	1979	1981
<i>En las dos últimas semanas se ha sentido:</i>			
Especialmente interesado o ilusionado por algo.	52	45	47
Contento u orgulloso porque alguien le ha felicitado por algo que usted ha hecho ...	34	31	28
Muy solo o alejado de otras personas	19	18	20
Aburrido o deprimido	27	28	23
Que las cosas le salen como usted quiere ...	43	37	42
Incómodo porque alguien le ha criticado ...	12	13	14

FUENTE: Encuestas nacionales del Centro de Investigaciones Sociológicas. Banco de Datos del C.I.S.

CUADRO V

LOS ESTADOS DE ANIMO EN DISTINTOS PAISES EUROPEOS

(Porcentajes de muestras nacionales en 1981)

	España	Francia	Italia	Inglat.	Alemania
Especialmente interesado o ilusionado por algo	47	40	47	47	57
Las cosas le salen como quiere.	42	42	45	60	54
Se siente el amo del mundo...	15	26	28	43	42
Muy solo o alejado de otras personas	20	14	21	14	33
Aburrido o deprimido	23	22	33	31	27
Incómodo porque alguien le ha criticado	14	21	23	16	25

FUENTE: European Value Study Group (Lovaina).

verbalizada de la gente alcance niveles semejantes. O que el grado de satisfacción sea más alto en Gran Bretaña (con su tremenda crisis económica) que en Alemania o Francia. Pienso que estos hechos tienen cierta relevancia no sólo científica, sino también social y política.

CUADRO VI

EVALUACION DEL PASADO, PRESENTE Y FUTURO PERSONAL

(Distintas medidas con porcentajes y puntuaciones medias de muestras nacionales entre 1966 y 1981)

	1976	1969	1966
<i>Manifiestan que:</i>			
Viven mejor que hace cinco años	43	74	59
Vivirán mejor en los próximos años	66	78	62

FUENTE: Datos 1976 del I.O.P., y están publicados en *REOP*, núm. 46 (octubre-diciembre de 1976), pág. 210 (los demás, del *FOESSA* de 1970, págs. 365-366). Las preguntas del *FOESSA* eran: «¿Cree usted que en España las familias como la suya viven hoy mejor o peor que hace cinco años?» y «¿Cómo cree usted que se vivirá en España dentro de cinco años?». Los datos de 1969 pertenecen a una muestra nacional de amas de casa, y los de 1966, a una muestra de cabezas de familia o varones activos de mayor edad. Las bases de los porcentajes excluyen a los «no sabe» y «no contesta».

	Julio 1976	Junio 1979
<i>Evolución del futuro personal en los próximos dos años:</i>		
Mejorará algo o mucho	54	40
No cambiará	19	21
Empeorará mucho o algo	9	13
NS/NC	18	26
FUENTE: Banco de Datos del C.I.S.	1981	1967
<i>Satisfacción con la situación individual (media escala de 0 a 10):</i>		
Situación hace cinco años	6,6	4,6
Situación presente	6,6	5,7
Dentro de cinco años	7,7	6,8

FUENTE: Los datos de 1967, en *REOP*, núm. 12 (1968), págs. 201-236 (recalculados por el autor). Los de 1981 son del Banco de Datos del C.I.S. y proceden del European Value Study Group.

COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN ESPAÑA

Adentrándonos en los factores psicológicos más básicos, constatamos que el estado de ánimo de la población española ha bajado algo de tono en los últimos años, como podría esperarse, pero no nos sentimos en peor forma que nuestros vecinos europeos, sobre todo los mediterráneos, siendo así que ninguno de estos países ha visto agregada a la general crisis económica una crisis de cambio de régimen como es el caso de España.

CUADRO VII

SATISFACCION GENERAL DE INDIVIDUO EN LA VIDA EN CINCO PAISES EUROPEOS

(Puntuación media en escala de 1 a 10. Muestras nacionales de 1981)

	<i>Presente</i>	<i>Hace 5 años</i>	<i>Dentro 5 años</i>
España	6,6	6,6	7,7
Francia	6,6	6,6	7,0
Italia	6,6	6,4	7,1
Inglaterra	7,6	7,3	8,1
Alemania	7,2	7,0	7,5

FUENTE: European Value Study Group (Lovaina). Datos españoles del Banco de datos del C.I.S.

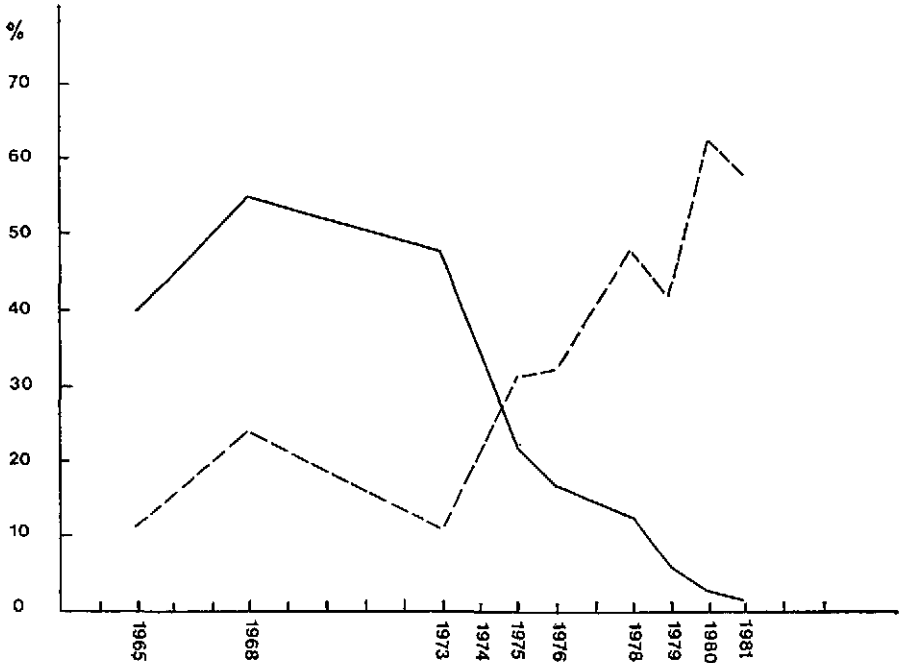
La visión que, en general, se han ido forjando los españoles en los últimos años sobre la situación del país podría resumirse diciendo que es de *preocupación esperanzada*: hay cada vez más conciencia de los problemas económicos y políticos, pero también un deseo bastante fuerte de que se podrán solucionar. Parece claro que al español no le agrada pensar que el bienestar conseguido en los últimos lustros pueda acabar quebrado en los próximos años.

Existe una dramática conciencia del deterioro de la economía (va desapareciendo el optimismo de los años sesenta), aunque la carestía de la vida aparece como una constante a lo largo de todo el proceso de industrialización desde los años sesenta. Sin embargo, el futuro económico, más que con pesimismo, se mira con incertidumbre e incluso con cierta esperanza de que será mejor. Y lo mismo ocurre con la percepción de la situación política: hay conciencia de los problemas, pero se espera poder superarlos.

GRÁFICO 1

SITUACION ECONOMICA

Porcentaje que la califica de «muy buena» o «buena» (trazo continuo)
 Porcentaje que la califica de «mala» o «muy mala» (trazo discontinuo)



En relación con la situación política nacional, hay una percepción de deterioro, que es incertidumbre, a partir de 1973. Las dificultades de consolidación de la democracia quedan bien reflejadas en los rebotes de incertidumbre que general las polémicas interpartidistas (normales en una democracia, pero inusuales o de mal recuerdo para las distintas generaciones de españoles), las crisis internas de los partidos, el terrorismo de izquierda y derecha. Y, finalmente, la dimisión de un primer ministro, un golpe de Estado, etc.

El futuro político se quiere ver con cierta esperanza, y lo que parecen desear muy pocos españoles es una vuelta a la situación del franquismo. El régimen democrático tiene el apoyo de la inmensa mayoría, como se verá más adelante, pero también esa inmensa mayoría se angustia al no ver definitivamente consolidada la democracia por la acción de minorías para las que el ejercicio de la fuerza constituye su principal y temible recurso de poder.

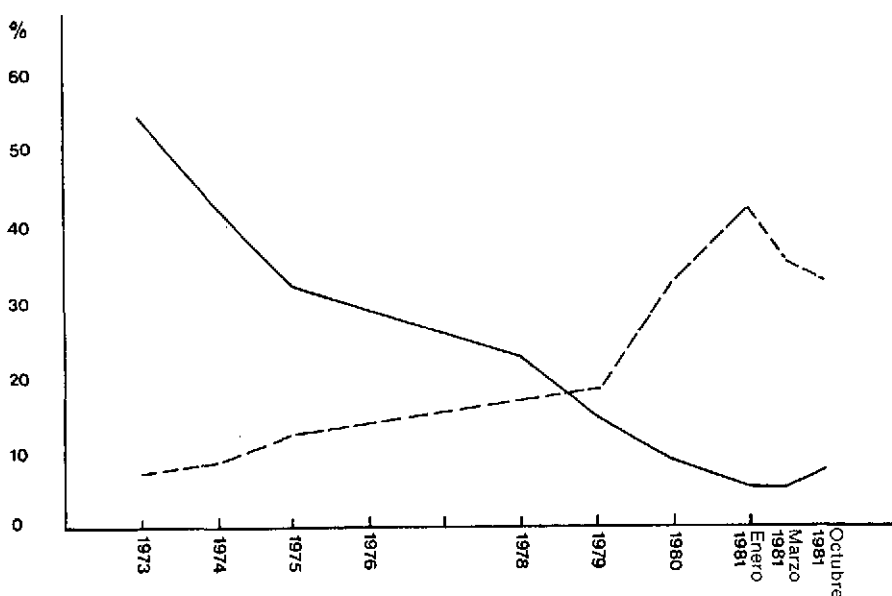
Por un lado, tenemos la situación de mediados de la década de 1960 —plena expansión económica—, en que los españoles se veían a sí mismos y al país en circunstancias muy similares: sentían que ellos y el país estaban mejor que antes y seguirían mejorando en el futuro. Se daba

GRÁFICO 2

SITUACION POLITICA

Porcentaje que la califica de «muy buena» o «buena» (trazo continuo)

Porcentaje que la califica de «mala» o «muy mala» (trazo discontinuo)



una perfecta armonía entre la imagen que los individuos tenían de su particular situación, de la situación del país e incluso del mundo en general (proyectaban lo que veían, incluso hasta donde no veían). En pleno auge industrializador, estas imágenes se ligaban en una atmósfera de optimismo que tenía cierta base objetiva.

Confrontando la percepción que los individuos tiene de su situación personal y la del país, se ve claro que en los años del desarrollo ambas se movían en el mismo sentido. Con las crisis económicas y políticas, por el contrario, la percepción de la situación individual y del país siguen caminos diferentes. En un aspecto, sin embargo, son coherentes: tanto la imagen propia como la del país son mucho menos positivas que a

finales de los años sesenta. Pero difieren en que la imagen del país es más negativa que la imagen de la propia situación individual: la situación económica del país se percibe en deterioro; la propia se ve como más estable. Y la explicación que doy a este fenómeno gira en torno a la hipótesis del ajuste entre expectativas y realidad: hasta cierto punto, y frente a una situación económica en deterioro, los individuos tratan de rebajar su nivel de expectativas y encontrar un nuevo nivel relativo de satisfacción.

CUADRO VIII

PERCEPCION DE LA SITUACION INDIVIDUAL DEL PAIS Y DEL MUNDO EN 1967 (Porcentajes)

(La mejor vida posible vs.; la peor vida posible en escala de 1 a 10; puntuaciones medias)

	<i>Situación individual</i>	<i>Situación de España</i>	<i>Situación del mundo</i>
Situación hace cinco años	4,6	4,7	5,2
Situación presente	5,7	5,7	5,8
Dentro de cinco años	6,8	7,1	7,0
En el año 2000	8,0	8,3	8,1

FUENTE: Puntuaciones medias calculadas por el autor en base a los datos de una encuesta nacional del I.C.P. a población entre quince y cuarenta años en la primavera de 1967. Datos publicados en la *REOP*, núm. 12 (1968), págs. 201-236.

CUADRO IX

PERCEPCION DE LA SITUACION ECONOMICA DEL PAIS EN RELACION CON EL AÑO ANTERIOR

(Porcentajes)

	1965	1976	1979	1980	1981
<i>En relación con el año anterior, la situación:</i>					
Ha mejorado	42	20	14	14	7
Está igual	34	35	34	31	37
Ha empeorado	11	31	39	27	41
No contesta	13	14	13	28	15
TOTAL	100	100	100	100	100

FUENTE: Datos del I.O.P. publicados en *REOP*, núm. 4 (1966), pág. 184 y Banco de Datos del C.I.S.

CUADRO X
PERCEPCION DEL FUTURO ECONOMICO DEL PAIS

	1975	1976	1979	1980	1981
<i>La situación económica:</i>					
Mejorará	40	42	19	14	17
Seguirá igual	25	22	28	31	28
Empeorará	25	9	23	27	23
NS/NC	10	28	31	28	32
TOTAL	100	100	100	100	100

FUENTE: Datos de encuestas nacionales del I.O.P. publicados en *REOP*, núm. 44 (1976), pág. 283, y Banco de Datos del C.I.S.

En las páginas anteriores se señalan dos fenómenos de interés en la evolución de la opinión española: Un cierto paralelismo perceptivo en la evolución de la situación del país y la de los individuos concretos, y también una cierta distancia entre los dos tipos de situaciones. La preocupación por el país va acompañada de preocupación por la propia situación, pero de manera e intensidad diferentes. No se piense, sin embargo, que estos fenómenos son típicos de la realidad española.

Hasta aquí, la información disponible muestra claramente que, en general, los españoles se encuentran más satisfechos que insatisfechos de su situación en la vida.

La mayoría de la gente vive mejor que antes y espera seguir mejorando en el futuro. Si bien es verdad que en la actualidad este optimismo es menos acusado que en los años que precedieron la apertura de la crisis económica de 1973 y de la crisis política subsiguiente y en la que aún nos encontramos.

En el terreno estrictamente económico, mucha gente siente que su situación se ha deteriorado —la diferencia con la situación de mediados de la década del sesenta es enorme—. Aun así, parece que hasta ahora sigue funcionando el mecanismo de ajuste entre expectativas y realidad a un nivel. que, por el momento, está lejos de la frustración generalizada.

Cuando se salta de la situación personal o familiar a la situación del país, ésta se ve con mucho menos optimismo en los años setenta que en los sesenta, y claramente existe la preocupación por el futuro de esta sociedad: La situación económica del país se ve empeorar, y pocos piensan que el futuro será mejor y las cosas se irán arreglando.

Si se compara la percepción de situaciones personales con la percepción del país, puede advertirse un cierto grado de armonía entre ambas tendencias de opinión, pero también una cierta falta de coherencia o ajuste. Este es un punto importante y merece ser abordado con cierto detenimiento.

Por lo que se refiere a la distancia entre percepción de la situación individual y la del país, Louis Guttman sostiene, desde hace tiempo, que se trata de preocupaciones que operan a niveles diferentes. La gente tiende a ver como más preocupante la situación del país que la suya personal o familiar, resultado que se repite estudio tras estudio (4).

En cuanto al paralelismo o divergencia entre la evaluación de la propia situación y la del país, nos encontramos frente a una de las manifestaciones de un fenómeno más amplio de la relación entre expectativas individuales y sus posibilidades de logro en la sociedad en que a uno le ha tocado vivir. El grado de ajuste o desajuste entre estas dos variables es uno de los principales determinantes de la estabilidad y el cambio social. Se trata de la teoría de la privación relativa, que se remonta a Tocqueville y está implícita en el mismo Marx: No se rebela el hombre cuando menos tiene en términos absolutos, sino cuando tiene menos en relación a lo que cree que tiene derecho o que la sociedad debería darle. Es en este último caso cuando nos encontramos ante situaciones de frustración.

El efecto político de estos estados de ánimo será, con seguridad, perceptible en las próximas convocatorias electorales, si bien sus efectos sobre la estabilidad del régimen no me parecen por el momento anticipables.

II. LAS ACTITUDES POLITICAS Y EL VOTO

Los estados de opinión que hasta aquí se han descrito constituyen un trasfondo relativizador de la importancia de las preocupaciones e inquietudes estrictamente políticas de la ciudadanía.

He sostenido al principio de este trabajo que, políticamente, la sociedad española actual es más conservadora que amante de grandes cambios. O si se quiere poner en otros términos y en la medida en que es

(4) Ver LOUIS GUTTMAN y SH. LEVY: *Structure & Dynamics of Worries*, página 14 (trabajo mimeografiado, Jerusalén, 1976), y los mismos autores: *Worry, Fear & Concern Differentiated*, pág. 5 (trabajo presentado en la International Conference on Psychological Stress and Adjustment in Time of War and Peace (Tel Aviv, 1975).

reformista, su reformismo es más moderado que radical. Aunque los que efectivamente votan se olviden por igual entre opciones partidistas de derecha y de izquierda —utilizando tal y simplificador binomio ideológico—, sin embargo, en sus opciones básicas, tanto los votantes como la sociedad en su conjunto parecen más de «derechas» que de «izquierdas».

En una época de prolongada *crisis económica e inestabilidad política* (recesión, cambio de régimen, regionalización del Estado, golpe militar), una sociedad que por primera vez ha tenido acceso a standards de vida masivamente elevados, difícilmente podría mostrarse amante de cambios e innovaciones radicales. Si bien, se puede también sostener que la crisis económica continuada genera condiciones que perjudican la estabilidad del régimen democrático de la misma manera que coadyuvaron el deterioro del régimen autoritario y a su sustitución gradual por una democracia (5).

II.1. *Los valores políticos básicos*

Haciéndome exclusivamente eco de la evidencia científico-empírica, los estudios de que se dispone desde mediados los años sesenta avalan la hipótesis de que la sociedad española tiene como un «manto» de tradicionalismo cultural y político muy grande y del que cuelga una bolsa de *modernidad* que políticamente es bastante moderada (6).

Hoy día, los cambios que buscan y desean los españoles no se apartan mucho de lo que piensan sus vecinos del resto de Europa, y en algunos aspectos van en dirección más moderada o menos radical que en otras sociedades europeas.

Las diferencias entre nuestro país y los países vecinos se resumirán así: En España se confía más en la gente y hay más religiosidad que en la mayoría de los países europeos. Así y todo, la libertad en las costumbres, particularmente en relación al sexo, adquiere gran relieve (al menos tanto como en los otros países no mediterráneos).

(5) Ver R. LÓPEZ PINTOR: *Los condicionamientos socioeconómicos de la acción política en la transición democrática*, en REIS, núm. 15 (julio-septiembre 1981), páginas 2-31.

(6) Ver R. LÓPEZ PINTOR y R. BUCETA: *Los españoles de los años 70: Una versión sociológica*. Madrid, Tecnos, 1975, especialmente el apéndice. Ver también los informes FOESSA, sobre situación social de España de 1970 y 1975; AMANDO DE MIGUEL: *Cuarenta millones de españoles cuarenta años después*. Barcelona, Guijalbo, 1975, y mi artículo: *El estado de la opinión pública y la transición a la democracia*, en: REIS, núm. 13, enero-marzo 1981), págs. 7-48.

CUADRO XI

ALGUNOS VALORES SOCIALES PREDOMINANTES EN LA ESPAÑA ACTUAL
Y OTROS PAISES DE EUROPA

(Porcentaje de muestras nacionales en 1981)

	<i>España</i>	<i>Francia</i>	<i>Italia</i>	<i>Inglat.</i>	<i>Alemania</i>
La gente se ayudan menos unos a otros que hace diez años.	51	67	68	65	48
No hay que confiar demasiado en la gente	61	71	72	54	58
Se consideran personas muy religiosas	63	51	83	58	58
Piensen que el matrimonio es una institución pasada de moda	23	29	21	14	13
La gente debe tener total libertad sexual	27	27	25	23	21

FUENTE: European Value Study Group (Lovaina).

CUADRO XII

DIRECCION DESEADA DE CAMBIO DE VALORES EN DISTINTOS
PAISES EUROPEOS

(Porcentajes de muestras nacionales en 1981)

	<i>España</i>	<i>Francia</i>	<i>Italia</i>	<i>Inglat.</i>	<i>Alemania</i>
<i>Le parece bien que tuvieran lugar cambios futuros en las siguientes direcciones:</i>					
Que se diera menos importancia al dinero	77	69	69	62	56
Que el trabajo tuviera menos importancia en la vida ...	38	57	23	26	30
Mayor desarrollo tecnológico .	60	61	62	61	55
Mayor desarrollo del individuo	83	84	91	70	76
Una forma de vida más simple y natural	86	94	92	76	69
Mayor importancia de la vida familiar	84	88	89	84	85
Mayor respeto a la autoridad.	76	56	64	73	44

FUENTE: European Value Study Group (Lovaina).

Hay, sin embargo, un movimiento de cambio cultural hacia ciertos valores tradicionales o cuando menos preindustriales (lo que algunos han llamado «valores posmaterialistas»), del que España participa tal vez por una conjunción de sectores sociales que están de vuelta de la civilización (ciertas cohortes juveniles) y de otros que nunca accedieron plenamente a la misma (cohortes de edad más vieja en sectores menos favorecidas). El cuadro precedente es ilustrativo de estas preferencias valorativas, no exentas, como síndrome, de ciertas contradicciones propias de cualquier proceso de cambio cultural: Que el *dinero*, el *trabajo* tengan menos importancia en la vida, pero que haya un mayor desarrollo tecnológico (el romanticismo del robot). Que la *individualidad* pueda desarrollarse más con un estilo de vida más *simple*, *natural*, pero que se respete más la *autoridad* y se dé más importancia a la vida en *familia*.

Es difícil hacer pronósticos sobre el alcance futuro de estos «nuevos valores» en la situación de crisis económica del presente cuando las generaciones jóvenes pierden el poder económico independiente que habían conseguido en los lustros de prosperidad de la posguerra y el paro no hace más que aumentar. Por otra parte, el miedo a una guerra general atómica debe estar ejerciendo una presión condicionante de la cultura difícil de valorar en sus efectos actuales y en los efectos futuribles si tal presión se levantara algún día.

Cuando en la escala abstracta de izquierda-derecha España aparece, junto con Italia, más a la izquierda que otros países de Europa, conviene no perder de vista que en ambos países el porcentaje de quienes no se posicionan en la escala es el más alto. Y también en ambos países

CUADRO XIII

INTERES POR LA POLITICA Y POSICION EN LA ESCALA DE IZQUIERDA-DERECHA EN DIFERENTES PAISES

PAIS	% que manifiesta ningún interés por la política	Escala 1-10 Puntuación media	Izq.-Der. % que no contesta
España	40	4,8	30
Francia	26	4,9	19
Italia	50	4,6	25
Inglaterra	28	5,7	18
Alemania	14	5,6	14

FUENTE: European Value Study Group (Lovaina).

se registran los más altos porcentajes de quienes se declaran sin ningún interés por la política (en el caso español, acompañado este dato por las cifras más bajas de participación electoral de Europa).

También en España se pone el mayor énfasis en el mantenimiento del orden y el menor en la protección de la libertad de expresión como meta política principal en comparación con los países vecinos de Europa. Y, por otra parte, la base social del cambio reformista parece ser más

CUADRO XIV
ACTITUDES SOBRE META PRIORITARIA PARA LOS PROXIMOS
DIEZ AÑOS EN DISTINTOS PAISES
(Porcentaje de encuestas nacionales, 1981)

PAIS	Mantener el orden en la nación	Mayor participación en las decisiones del gobierno	Luchar contra la subida de los precios	Proteger la libertad de expresión	NS/NC
España	58	14	17	6	4
Francia	31	17	32	18	2
Italia	46	17	26	9	3
Inglaterra	32	26	25	16	2
Alemania	49	20	14	15	3

FUENTE: Archivo del European Value Study Group (Lovaina).

CUADRO XV
OPINION SOBRE LOS MEDIOS PARA CAMBIAR A LA SOCIEDAD
EN DISTINTOS PAISES
(Porcentaje de muestras nacionales, 1981)

PAIS	Radicalmente por acción revolucionaria	Gradualmente con reformas	Defenderla va- lientemente con- tra todas las fuer- zas subversivas
España	7	75	9
Francia	8	68	18
Italia	6	70	18
Inglaterra	4	66	22
Alemania	2	53	38

FUENTE: European Value Study Group (Lovaina).

COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN ESPAÑA

amplia en España que en los países vecinos. Y no parece hoy más claro que nuestras minorías radicalizadas hasta el uso de la violencia sean más activas que lo han sido o lo son hoy en algunos de estos países vecinos.

Por último, tal vez convenga destacar las actitudes y comportamientos especialmente moderados de los asalariados españoles como diversos estudios y la práctica cotidiana ponen de manifiesto (7).

CUADRO XVI

REACCIONES SIGUIENTES AL GOLPE DEL 23-F

(Porcentajes de una encuesta nacional realizada el 25 de febrero. N = 1.201)

	Votantes de				
	Total	PCE	PSOE	UCD	AP
<i>Primera sensación que tuvo cuando se enteró del asalto al Parlamento:</i>					
Temor	41	48	41	48	30
Intranquilidad	24	24	28	24	17
Sorpresa	20	10	21	16	31
Tranquilidad	9	14	8	9	33
Cierta satisfacción	0,3	—	—	—	—
Otras sensaciones	4	—	—	—	—
NS/NC	2	—	—	—	—
<i>¿Piensa usted que un intento de golpe de Estado como el que acaba de suceder en España...?:</i>					
Sirve para que la democracia se haga más fuerte	56	53	64	62	61
Debilita la democracia que tenemos.	11	23	9	11	5
No tiene mayores consecuencias para la democracia	9	14	9	6	16
NS/NC	24	10	18	21	18

FUENTE: Banco de Datos del C.I.S.

(7) Remito al lector a los trabajos de VÍCTOR PÉREZ DÍAZ y del C.I.S., reseñados en mi estudio: *Los condicionamientos socioeconómicos...*, en: *REIS*, núm. 15, 1981, páginas 26-27.

II.2. *Los espacios del consenso*

Sería innecesariamente prolijo traer a colación la masa abundante de datos del periodo de la transición y la actualidad sobre las demandas de libertad y la aceptación de la democracia en España. Remito al lector a algunos estudios recientes (8). Pero sí quisiera destacar que como reacción al golpe del 23 de febrero la sociedad española manifiesta una vez más su rechazo a las vías de fuerza, su miedo a la violencia y su apoyo al régimen representativo. En los indicadores que siguen puede verse el apoyo democrático que corta a través de los electorados de los distintos partidos. Este *apoyo cruzado* a través de las bases sociales de los partidos constituye el punto a resaltar a lo largo del análisis que me propongo. No se trata de que sólo el régimen tenga una ancha base

CUADRO XVII

ACTITUDES SOBRE LA PROPIEDAD PUBLICA O PRIVADA
DE LOS DISTINTOS BIENES

(Porcentajes de una muestra nacional en septiembre de 1981)

BIENES	<i>La propiedad debe ser</i>						
	Sólo privada	Unos privada otros del Estado	Sólo del Estado				
			Total	PCE	PSOE	UCD	AP
Los comercios	53	14	7	26	9	4	0
Las tierras de labranza ...	46	20	11	32	15	6	0
Los grandes almacenes ...	40	18	14	45	18	9	4
Las industrias	32	27	15	43	22	10	4
Las viviendas	41	18	18	40	25	13	4
Las compañías de seguros.	26	16	24	57	33	21	12
Los bancos	21	20	29	68	43	22	12
Los colegios	6	20	51	85	71	50	31
Las universidades	5	14	55	87	74	53	42

FUENTE: Encuesta nacional de septiembre de 1981. Banco de Datos del C.I.S.

(8) Ver mis dos artículos antes citados. También JOSÉ M.^a MARAVALL: *La política de la transición*. Madrid, Taurus, 1982. Fundación FOESSA: *Informe sociológico sobre el cambio político en España. 1975-1981*. Madrid, Euramérica, 1981.

social, sino que en buena medida esta ancha base se reproduce en relación con la mayor parte de los problemas de acción política y gubernamental que real o potencialmente emergen en la arena política española. Tal situación constituye una fuente de estabilidad política en la medida en que los dirigentes y los cuadros de los partidos no artificialicen los problemas. Veamos la distribución de la opinión respecto de un número de temas que son o pueden ser relevantes.

CUADRO XVIII

ACTITUDES SOBRE IMPORTANCIA DEL PROBLEMA AUTONÓMICO EN EL PAÍS VASCO Y EL CONJUNTO DE ESPAÑA

(Porcentajes de encuesta nacional y en el País Vasco y Navarra en abril de 1981)

	<i>Problema más importante de España</i>		<i>Problema más importante del País Vasco</i>	
	<i>Encuesta nacional</i>	<i>Encuesta País Vasco y Navarra</i>	<i>Encuesta País Vasco y Navarra</i>	
<i>Problemas:</i>				
Paro	58	67	48	
Terrorismo	20	12	33	
Precios	6	3	2	
Crisis energética... ..	3	4	1	
Fortalecimiento de la democracia... ..	5	7	4	
Orden público y seguridad ciudadana... ..	3	2	3	
Autonomías regionales .	1	1	3	
NS/NC	4	4	6	
			<i>Porcentajes de una encuesta en País Vasco y Navarra</i>	
			<i>Total</i>	<i>Votantes PNV</i>
<i>Partidarios de:</i>				
Centralismo			7	—
Estatuto de Autonomía			44	70
Independencia			12	14
NS/NC			37	16

FUENTE: Banco de Datos del C.I.S.

Por lo que se refiere a la *propiedad pública o privada* de ciertos bienes, el consenso interpartidario es muy amplio. Tal es el caso, sobre todo, entre los dos partidos mayoritarios, con la excepción de la banca y las instituciones educativas, donde la distancia entre UCD y PSOE es más pronunciada.

Una vez distendida la presión política que la demanda autonomista vasca y catalana supuso en el cambio de régimen, el problema autonómico pasa a un muy secundario lugar de preocupaciones para la inmensa mayoría de los españoles, aun en las regiones de mayor conflictividad autonómica. Ello no quita para que el problema siga siendo *objetivamente crucial* en la estabilidad del régimen.

Pero la opinión ha cambiado incluso en su versión más radical del independentismo vasco.

En relación con el fenómeno terrorista existe también una amplia mayoría que rechaza a los terroristas como criminales y locos. También hay un apoyo mayoritario en las bases de los principales partidos políticos a la política de participación de las Fuerzas Armadas en ciertas acciones contra el terrorismo (vigilancia de fronteras y mando unificado).

CUADRO XIX

ACTITUDES SOBRE LOS TERRORISTAS Y LA INTERVENCION DEL EJERCITO EN LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO

(Porcentajes de muestras nacional de marzo de 1981. N = 1.197)

	Votantes de				
	Total	PCE	PSOE	UCD	AP
<i>Consideran que los de ETA son:</i>					
Patriotas	1	3	1	1	—
Idealistas	8	14	8	3	—
Locos	15	27	17	14	17
Criminales	53	38	58	64	83
NS/NC	23	19	16	18	—
<i>Con la incorporación del Ejército a la vigilancia de fronteras y Mando Unificado Antiterrorista:</i>					
Están de acuerdo	62	43	66	73	89
En desacuerdo	15	43	17	6	6
NS/NC	24	14	16	20	5

FUENTE: Banco de Datos del C.I.S.

COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN ESPAÑA

En materia de moral civil tomaré un tema que ya ha sido objeto de público debate y de legislación: el divorcio. El apoyo a una política divorcista era mayoritario en todos los partidos antes de que se aprobase la legislación actual, aunque, como es lógico, unas causales de divorcio tengan mayor aceptación que otras.

CUADRO XX

ACTITUDES SOBRE EL DIVORCIO

(Porcentajes de una muestra nacional en septiembre de 1979. N = 1.175)

	Total	Votantes de			
		AP	UCD	PSOE	PCE
Partidarios de que se pueda llegar a la separación legal por consenso de los cónyuges	71	58	66	84	89
Partidarios de que transcurridos dos o tres años desde la separación legal se pueda obtener el divorcio	65	65	56	78	83
Que justifica la petición de divorcio por:					
Abandono del hogar	68	62	64	73	72
Incumplimiento grave deberes con hijos o cónyuge	65	38	63	70	62
Adulterio	65	62	65	73	57
Relaciones homosexuales	62	46	63	71	60
Uso habitual de drogas	54	42	54	61	43
Alcoholismo	45	27	42	53	38
Locura	36	42	34	39	49
Condena de cárcel más de tres años.	17	31	15	19	17

FUENTE: Banco de datos del C.I.S.

Para terminar haré una referencia a un problema de política exterior, que tiene un largo tracto y que no parece acabar de cerrarse: El ingreso en la CEE. Desde los años sesenta se ha ido fraguando un estado de opinión favorable a la incorporación de España (9). Hoy día este apoyo

(9) R. LÓPEZ PINTOR: *En torno a las conexiones entre opinión pública y decisión política: La actitud de los españoles ante la Comunidad Económica Europea*, en: *Revista Española de Opinión Pública*, núm. 37 (julio-septiembre 1974) págs. 7-22.

incluso disminuye como consecuencia de la lentitud del proceso de incorporación y supongo que la libertad de discusión política. Pero sigue existiendo un consenso que cruza las bases de los distintos partidos.

CUADRO XXI

ACTITUDES SOBRE EL INGRESO EN EL MERCADO COMUN

(Porcentajes de muestra nacional en julio de 1980)

	<i>Votantes de</i>				
	<i>Total</i>	<i>PCE</i>	<i>PSOE</i>	<i>UCD</i>	<i>AP</i>
<i>Respecto del ingreso en el Mercado</i>					
<i>Común:</i>					
Muy o bastante partidario	52	59	65	52	57
Poco o nada partidario	14	14	13	10	21
NS/NC	35	27	22	38	22

FUENTE: Banco de Datos del C.I.S. Julio 1980. Barómetro.

II.3. *Estabilidad y cambio en el comportamiento electoral*

Bajo este epígrafe me voy a referir más brevemente a algunos aspectos de comportamiento electoral que tienen relevancia para la estabilidad democrática: La abstención y el voto regional.

El nivel de participación electoral en España es, a partir de 1979, el más bajo de Europa Occidental. Puede pensarse que un continuado decremento de la participación reflejaría una deserción democrática peligrosa para la estabilidad del régimen. Por el momento, sin embargo, trataré de demostrar que no se ha llegado a tal situación.

En primer lugar hay que resaltar que la abstención no aumenta en cascada, sino que se producen básicamente dos cambios: El primero entre las elecciones generales de 1977 y 1979; el segundo entre estas últimas y las municipales del mismo año. A partir de ahí tienden a reproducirse los niveles de participación en las elecciones regionales y referéndums autonómicos. El cambio hasta ahora es, pues, entre elecciones generales y locales de distinto tipo (con la parcial excepción de Galicia, donde la abstención en elecciones autonómicas fue más baja que en las elecciones municipales).

COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN ESPAÑA

CUADRO XXII

LA ABSTENCION EN ESPAÑA

(Porcentajes)

	Total	Cataluña	P. Vasco	Galicia	Andal.
	España				
Elecciones generales:					
Junio 1977	21	21	22	39	22
Elecciones generales:					
Marzo 1979	31	31	34	49	31
Elecciones municipales:					
Abril 1979	39	44	39	49	38
Referéndums autonómicos:					
Octubre 1979	—	40	40	—	—
Referéndum autonómico de Andalu- cía:					
Febrero 1980	—	—	—	—	36
Elecciones Parlamentos regionales vasco y catalán:					
Marzo 1980	—	39	41	—	—
Referéndum autonomía Andalucía:					
Octubre 1981	—	—	—	—	46
Elecciones Parlamento gallego:					
Octubre 1981	—	—	—	54	—
Elecciones Parlamento andaluz:					
Mayo 1982	—	—	—	—	34

En segundo lugar, me parece que la explicación del aumento de la abstención hay que buscarla, para todos estos comicios locales, en *cierto cansancio* del elector por los repetidos llamamientos a las urnas, operando sobre un desinterés político básico. Los indicadores de este fenómeno se muestran en el perfil socioeconómico y actitudinal de los abstencionistas que he estudiado en detalle en otro lugar (10).

Por el contrario, en la mayor abstención de las generales de 1979 se percibe a través de la verbalización de los propios abstencionistas un más claro rechazo del régimen democrático. De ser así, es posible que el descenso de participación que tiene lugar entre 1977 y 1979 (de un 79 por 100 a un 68 por 100) no vuelva a recuperarse (11).

(10) R. LÓPEZ PINTOR: *Las bases sociales de la democracia en España*. Madrid, Fundación Humanismo y Democracia, 1981, págs. 13-15, 23-27.

(11) *Ibid.*

CUADRO XXIII
 RAZONES ADUCIDAS DE LA ABSTENCION EN DISTINTOS
 TIPOS DE ELECCIONES *
 (Porcentajes)

	<i>Elecciones generales 1979</i>	<i>Elecciones Parlamento Cataluña 1980</i>	<i>Elecciones Parlamento Galicia 1981</i>
Problemas de censo	17	11	28
Ausencias y problemas familiares	27	43	45
Falta de interés por la política	36	29	14
Hostilidad hacia la democracia	20	4	4
El tipo de elección	—	3	—
NC	—	10	9
	100 N = 1.081	100 N = 410	100 N = 1.500

* Este cuadro es una reconstrucción de respuestas a distintos cuestionarios con preguntas cerradas y abiertas. Ver detalle de los datos originales en el apéndice de *Las bases sociales de la democracia en España*.

FUENTE: Los datos proceden del Banco de Datos del C.I.S.: Encuesta postelectoral nacional de junio de 1979, postelectoral de Cataluña de mayo de 1980 y postelectoral de Galicia de noviembre de 1981.

La investigación postelectoral ha mostrado cómo el incremento de la abstención entre 1977 y 1979 afectó por igual a los dos partidos más grandes: UCD y PSOE. También sucedió así en las elecciones del Parlamento catalán. En el caso vasco, la abstención perjudicó mucho más a UCD que al PSOE. Fue casi exclusivamente perjudicial para UCD en Galicia y tal puede ser también el caso de Andalucía.

Otro fenómeno relevante de cara a la consolidación del sistema democrático tiene que ver con el voto regionalista. Entre 1977 y 1979 mejoran posiciones los partidos regionalistas radicales y el PSA, pero salen perjudicados los partidos regionalistas de centro, PNV y CiU. Por el contrario, en las elecciones regionales de Cataluña y País Vasco en 1980, los partidos nacionales bajan mucho, tanto en términos absolutos como relativos, y mejoran posiciones todos los partidos regionales, especialmente los centros nacionalistas PNV y CiU, a expensas, sobre todo, del antiguo voto de UCD. En Galicia se mantienen los partidos regionalistas y el PSOE, pero el gran trasvase de votos es de UCD a AP (12).

(12) *Ibid.*, págs. 28-37.

COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN ESPAÑA

La pregunta que he tratado de responder en otro lugar, y de nuevo ahora es si el cambio de voto a favor de los partidos regionalistas obedece a factores, tales que puede ser irreversible. Si tal sucediese, es evidente que la formación de mayorías nacionales habría de pasar por estrategias diferentes a las que se han seguido hasta ahora.

CUADRO XXIV

SALDO ELECTORAL POR PARTIDO ENTRE ELECCIONES GENERALES 1979
Y ELECCIONES REGIONALES 1980 EN PAIS VASCO,
CATALUÑA Y GALICIA

	<i>Diferencia 79-80 en números absolutos</i>	<i>Diferencia porcentual</i>
UCD	— 240.334	— 20,1
PCE	— 19.716	— 0,7
PSOE	— 61.334	— 5,0
UCD	— 91.002	— 3,5
AP-CD	+ 9.132	— 1,3
PNV	+ 73.258	+ 9,9
EE	+ 9.618	+ 1,6
HB	+ 235	+ 1,3
Otros	— 48.070	— 0,7
PAIS VASCO		
CATALUÑA		
PSUC-PCE	— 4.077	+ 1,6
PSC-PSOE	— 268.435	— 7,0
CC-UCD	— 284.065	— 8,5
SC-AP	— 43.642	— 1,3
CiU	+ 270.634	+ 11,6
ER	+ 118.797	+ 4,8
PSA *	72.101	2,6
Otros	— 43.962	— 0,7
GALICIA		
UCD	— 240334	— 20,1
AP	+ 154.121	+ 16,4
PSOE	+ 10.480	+ 2,1
PCE	— 14.602	— 1,2
ENPG	— 24.197	+ 0,4
Otros	+ 22.923	+ 2,8

* El PSA no se presentó en Cataluña en 1979. En «otros» se engloban los 23 partidos de 1979 y los 10 de 1980 que no obtuvieron representación parlamentaria. Ver detalle de voto por partidos en el apéndice.

FUENTE: Ministerio del Interior.

CUADRO XXV

TRASVASE DE VOTOS DE PARTIDOS NACIONALES A PARTIDOS REGIONALES

(Porcentajes)

	<i>Entre generales 1977 y generales 1979</i>	<i>Entre generales 1979 y Parlamento Vasco 1980</i>	<i>Entre generales 1979 y Parlamento Catalán 1980</i>	<i>Entre generales 1979 y Parlamento Gallego 1981</i>
Dirección del voto en % de distintos electorales:				
De AP a partidos regio- nales	1	—	56	—
De UCD a partidos regio- nales	2	17	39	3
De PSOE a partidos re- gionales	4	9	13	14
De PCE a partidos regio- nales	2	—	5	5
Fidelidad del voto regio- nalista... ..	85	EE 79%—PNV 93%	ER 85%—CiU 92%	89

FUENTE: Banco de Datos del C.I.S. (Estudios poselectorales nacional de 1979: catalán de 1980, gallego y vasco de 1981). El detalle de los flujos de voto puede verse en cuadros del apéndice de las *bases sociales de la democracia en España*.

CUADRO XXVI

INTENCION DE VOTO PARA UNAS FUTURAS ELECCIONES GENERALES ENTRE QUIENES CAMBIARON SU VOTO EN LAS PARLAMENTARIAS REGIONALES DE CATALUÑA 1980 Y GALICIA 1981

(Porcentajes)

	<i>Cataluña</i>	<i>Galicia</i>
Volverá a votar por el mismo que votó en las ge- nerales de 1979	12	8
Se mantendrá por el que ha votado en las regio- nales	19	34
No sabría decirlo	49	51
NS/NC	20	7

FUENTE: Banco de Datos del C.I.S.

Por el examen de la aritmética del voto, los flujos de unos partidos a otros y las razones aducidas del cambio de voto he concluido que en el caso vasco y catalán los cambios parecían obedecer más al carácter particular de la elección que a una transformación extensiva e intensiva de la estructura del electorado.

Sin embargo, las elecciones gallegas en 1981 arrojan nueva luz sobre el problema. Se produce una gran fuga de votos desde UCD a otro partido, esta vez nacional, pero muy cercano a la región por identidad de su liderazgo, AP y más recientemente tenemos el caso andaluz. Desde esta perspectiva, el problema del cambio de voto como factor de estabilidad o inestabilidad del régimen se traslada del escenario del regionalismo al escenario de la crisis del partido nacional, que, junto con el PSOE constituyeron las columnas civiles de la transición.

En este sentido, y a corta distancia de nuevas elecciones generales, debemos mirar a eventuales transformaciones en la estructura de la «oferta política» para poder hipotetizar sobre futuros comportamientos del electorado.

